

e-aquinas

Año 5

Mayo-Junio 2007

ISSN 1695-6362

Este mes... **APRENDAMOS A AMAR**
(Cátedra de Familia y Vida del IST
con al colaboración del Instituto BERIT de la Familia)

Aula Magna:

NIEVES GONZÁLEZ RICO, *Aprendamos a amar* 1-18

Documento:

ENRIQUE ARANDA Y CONCEPCIÓN VALERA, *El programa
Teen Star para la educación afectivo-sexual* 19-37

Publicación:

N. GONZÁLEZ RICO, T. MARTÍN NAVARRO y otros,
Aprendamos a amar. Proyecto de educación afectivo sexual 38-45

Noticia:

MANUEL DE LOS REYES, *Objeción de conciencia y deseducación
para la ciudadanía* 46-47

El programa Teen Star para la educación afectivo-sexual

Enrique Aranda Aguilar y Concepción Valera Gil.
Coordinadores TeenStar España.

EL AMOR HUMANO

No hay una experiencia humana más ilusionante y más prometedora que el nacimiento del amor entre un hombre y una mujer. En esos momentos la vida de las personas ante el hecho acontecido toma un color muy distinto, capaz de despertar energía y genialidades hasta entonces insospechadas.

No somos libres de sentir. Sentimos porque en nuestro ser, cuerpo-afectividad-espíritu, se da una vulnerabilidad original que nos hace capaces de reaccionar ante determinados valores. Sentimos porque somos hombres, pero el hecho de consentir a lo que ha acontecido implica la libertad misma. Sólo la libertad permite que lo que ha sucedido en nuestro interior se haga estable, firme, nos configure, nos descubramos libres.

El ser humano para amar necesita una armonía, un orden y esto requiere una integración de los tres niveles que constituyen a la persona (corporal, afectivo y espiritual). El hombre de manera natural no los tiene integrados, el ámbito instintual es inmediato, por encima de este el afectivo que es más duradero (amor, odio, tristeza) y por último el espiritual (inteligencia, voluntad). Estos niveles no son independientes unos de otros, sino que están íntimamente relacionados.

El hombre no está preparado por naturaleza para amar¹, tiene que desarrollar las virtudes naturales para ello. La situación actual confunde cada vez más.

NECESIDAD DE EDUCAR PARA EL AMOR

“El hombre no puede vivir sin amor. El permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido sino se le revela el amor, si no lo experimenta y lo hace propia, si no participa en el vivamente.”²

¹ G. Abbá, *Felicidad, Vida Buena y Virtud*, Einsa, Barcelona 1992, Capítulo IV

Son tres las razones fundamentales por lo que es imprescindible educar para el amor:

1. "El hombre permanece para sí mismo un ser incomprensible" si en su vida no encuentra el amor. La experiencia de amar da sentido a la persona como ser único en la creación. Está hecho para amar. Sin embargo, siendo una vocación natural, no está preparado naturalmente para amar. Porque el amor implica una entrega en totalidad que requiere la integración, orden que no posee.
2. Por el pecado original se ensombrece, se vuelve opaco, turbio lo que antes era diáfano y ocurría de forma natural. Ahora el Bien nos atrae y la Belleza y el Goce como un imán. Esa fuerza magnética está como contrarrestada velada por otras ajenas a la persona y que nos alejan del bien, de la belleza, del goce y de la plenitud.
3. Hoy por hoy parece predominar de modo casi exclusivo el sujeto pasional.

El hombre de hoy es víctima de un desequilibrio: los valores materiales (la técnica, lo útil, el placer, las cosas...) impera claramente en la vida social sobre los valores espirituales. El progreso material no se ha correspondido con el cultural, moral religioso. Este desequilibrio ejerce una formidable presión sobre cada vida personal. Las personas corren grave riesgo de hacer lo más fácil; adaptarse pasivamente a un mundo superficial.

ABOLICIÓN DE LO HUMANO

Vivimos en una sociedad sometida a cambios rápidos en donde la idea más o menos contrastada de personas intelectuales es acogida rápidamente por una mayoría formando la "cultura socialmente dominante". Esta cultura dominante va dirigida a personas, que por haberse acomodado pasivamente a una vida superficial, han perdido completamente la intención de comprender. Es decir: rechazan las razones para comprender adecuadamente. Con lo cual las personas dejan de preguntarse acerca "de" y "sobre" el sentido de la vida.

Después de una relajación de las referencias éticas y la autoconciencia del sujeto, se ha producido un tipo de mutación antropológica tan profundo que llega a amenazar los rasgos constitutivos de la experiencia humana elemental y,

² Juan Pablo II. *Redemptor Hominis*, 10.

por tanto, llega casi a “abolir lo humano”³. Por ello, las relaciones primarias de la dimensión afectiva del yo, quedan gravemente comprometidas y alteradas.

Sólo un mejor conocimiento del hombre mismo de su ser corporal y espiritual nos ayudará a corregir nuestro destino. Sólo si sabemos de donde venimos podremos saber a donde vamos.

EL AMOR Y SU VERDAD

S. Agustín en sus confesiones afirma que el amor es mi peso. Porque como la fuerza de la gravedad es la fuente del movimiento, que nos atrae constantemente.

A la hora de educar a nuestros hijos lo primero que tenemos que pensar es que queremos conseguir, después pensaremos como. El educador debe querer el bien para el educando. Debemos educar para preparar a los hijos para la vida, no para la buena vida, sino para la vida buena. Para reconocer el Bien, la Verdad y la Vida en función de la virtud.

La necesidad de educar en el amor se entiende cuando se conoce su fragilidad. Lo que descubrimos, el ideal que nos mueve, es una unidad singular en la comunión: “una sola carne”. Ahora bien, esta unidad ideal intuita por las personas que se enamoran encuentra distintas dificultades.

La primera dificultad es que los dinamismos activados en los enamorados son vividos de manera distinta por las diferentes personas. Dificultad en habérselas con el mundo del afecto, que escapa al dominio directo del hombre, o con el mundo impulsivo que presenta exigencias a la persona, o con la dificultad de vivir en la ley moral que nace de la misma estructura del amor. La fragilidad de todo amor es olvidar la verdad y riqueza de la persona.

Otra dificultad es la percepción del otro como objeto de placer. La sexualidad es fuente de placer intenso, pero este, no es el objetivo último de la misma. El uso de la sexualidad así vivida es ahora una experiencia desgajada del conjunto de la relación entre personas, y del planteamiento general de una vida.

La tercera dificultad es la de idolatrar el placer sexual tanto como para justificar los errores por el hecho de amar a la otra persona.

³ C.S. Lewis, *La Abolición de lo Humano*, Rialp, Madrid 1999.

El hombre lleva dentro de sí la necesidad de amar y tiende a ello, por lo que la vocación al amor, independientemente de las dificultades con las que se encuentre, la tiene de manera originaria. El Amor conyugal es la manifestación más clara de esa vocación. Por tanto, es necesario educar al hijo para que sea capaz de llegar al don de sí, creando una comunión interpersonal.

VOCACIÓN AL AMOR

“Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza; llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor”.⁴

Dios crea y orienta al hombre hacia su meta final que es el amor y a la vez le da la capacidad y la responsabilidad de la comunión y del amor. El amor es la vocación fundamental (constituye a la persona) e innata (dentro de la persona) de todo ser humano.

Aunque la persona tiene distintas dimensiones, es una sola persona, es un cuerpo informado por un espíritu inmortal, por lo que la vocación al amor abarca tanto el cuerpo como el espíritu, es una vocación en totalidad.

“Ciertamente, el Eros quiere remontarnos en “éxtasis” hacia lo divino, llevarnos más allá de nosotros mismos, pero precisamente por eso necesita un camino de ascesis, renuncia, purificación y recuperación”⁵

Esta totalidad, se corresponde con una fecundidad responsable. La verdad que comparten un hombre y una mujer es el “bien de una comunión” que se expande a otros, que se hace fecunda.

La elección consciente y libre con que el hombre y la mujer aceptan una comunidad íntima de vida, es decir el matrimonio, es la manera adecuada donde se puede hacer posible la donación entre ambos.

“Dios es amor y vive en sí mismo un misterio de comunión personal de amor”.⁶ Dios nos crea por amor y para que amemos, el mandamiento nuevo que nos trae Cristo es el que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado, el amor corresponde a la persona, es como el zapato de nuestra talla para nuestro pie, es para lo que hemos sido creados, la manera que tenemos de llegar al Creador

⁴ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, 11

⁵ Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, 5

⁶ Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, 11

que a su vez es nuestro fin y es Amor. El amor es lo que nos realiza, lo que nos hace crecer. Lo que realmente nos dignifica como persona es amar y ser amado, y en la medida que tenemos capacidad de amar nos acercamos al creador, sin que olvidemos nunca que la capacidad de amar nos la da Otro que es el que nos sostiene en todo momento.

¿POR QUÉ EDUCAR PARA EL AMOR? ¿ES NECESARIO?

Hemos visto anteriormente que tanto la cultura dominante como el pecado son dos handicaps importantísimos para amar, pero aun siendo estos importantes, lo trascendente es que el hombre creado para amar no tiene la integración necesaria de sus diferentes niveles (corporal, afectivo y espiritual) para conseguirlo de manera natural.

Lo que pretendemos educando para el amor es ayudar al niño a que integre- encaje- armonice- acople su ser persona con sus distintas dimensiones.

El hombre no es unión sino unidad. No es la unión de la biología, psicología y espíritu, sino una unidad de estas tres facetas, y la maduración consiste en la ordenación de las tres hacia el bien.

El hombre es un ser sexuado desde el momento de la concepción y ama bien como hombre bien como mujer, utilizando su cuerpo como ser corpóreo que es, cuerpo que encierra un misterio. "Camino elegido por Dios para permitir a la creación entera que manifieste a la creación entera que su ser es un don y su finalidad entregarse".⁷ "El cuerpo y sólo él es capaz de hacer visible lo invisible: lo espiritual y lo divino".⁸ El cuerpo tiene su propio lenguaje y ese lenguaje expresa a la persona en su totalidad.

¿QUÉ ES EDUCAR?

Educar no es domesticar, no es aprender normas que damos sin razón. Etimológicamente el significado de educación es hacer salir hacia fuera lo que ya está dentro, hacer crecer. La educación para el amor no será sino desarrollar la aptitud que la persona tiene de amar. Esta educación en modo alguno es una

⁷ C. Cafarra, *Sexualidad a la Luz de la Antropología y de la Biblia*, Documentos del Instituto de las Ciencias para la Familia, Editorial Rialp, Madrid 1990.

⁸ Juan Pablo II, *Varón y Mujer. Teología del Cuerpo Humano*. Ediciones Palabra, Madrid 1996. Pag 133.

intromisión a la propia subjetividad del niño: todo lo contrario porque lo que buscamos es potenciar lo que él lleva dentro, lo que ya tiene en germen.

Educar en el amor no es solo informar con conocimientos intelectuales, educar en el amor implica forjar la afectividad con la virtud de la castidad que es la propia del amor, para que sean capaces de integrar todas las fuerzas corporales y afectivas de la sexualidad en el don de sí en totalidad y fidelidad al cónyuge, porque la afectividad, no siendo espiritual, sin embargo no es extraña al espíritu: es moldeable por él, si hay "un gran Ideal" que la atraiga. De aquí que educar al amor es seducir con el ideal y poner manos a la obra a la persona para que se construya interiormente así mismo.

Nuestro objetivo final debe de ser educar al hijo para que sea capaz de llegar al don de sí, creando una comunión interpersonal.

La capacidad de amar es innata a la persona, está dentro de la persona, pero como se ha comentado anteriormente, de manera natural no sabemos, no podemos amar, necesitamos sacar de dentro esta capacidad de amar, necesitamos educar.

LOS LUGARES DE LA PEDAGOGÍA DEL AMOR

Esta pedagogía del amor tiene lugar de muchos modos. El lugar primero donde se aprende a amar es, por vocación, la familia misma. Allí es donde se aprenden las primeras lecciones de generosidad, de escucha, de paciencia, de sufrimiento, de atención presurosa por el otro. No es casualidad que la crisis de la afectividad esté estrechamente vinculada a la crisis de la institución familiar. Después, el círculo de amistades, los diversos elementos del tejido social, el ámbito donde las familias se encuentra con otras familias, deberían contribuir a este proceso.

De especial importancia es la ayuda que deben recibir los padres, como primeros educadores, de los colegios, así como la necesidad de una pastoral parroquial familiar donde la educación de la afectividad y sexualidad debe estar presente.

La familia es una institución natural en la que se nace, crece y se muere como persona. Es natural, no es sólo una institución social o una creación social, si lo fuera ya habría sido sustituida dependiendo de muchos factores, fundamentalmente de índole política. Es la institución que hace posible al

hombre desde el nacimiento o mejor desde el momento de la concepción, el disfrute o el ejercicio de algunos derechos esenciales⁹.

De la misma manera que los animales necesitan un hábitat adecuado para desarrollarse plenamente, que variará dependiendo de la especie, el hombre para desarrollar plenamente sus capacidades necesita de la familia, la cual es su hábitat natural.

Por lo tanto es en el seno de la familia donde realmente crecemos como personas para el amor, donde tenemos la primera experiencia de amor y donde realmente se nos puede enseñar a amar, la familia es la verdadera escuela para la educación en el amor y los maestros son los padres, los cónyuges. Después del amor filial, el amor que descubrimos es el que se tienen nuestros padres y esta vivencia será fundamental para el amor conyugal futuro.

EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

Nunca antes en la historia hubo tanta información dirigida directamente a los niños sin ser filtrada por los adultos que están a su cargo, no debemos limitarnos a esperar un milagro, las escuelas nos pueden ayudar, pero no pueden resolver nuestros problemas, nosotros sí.

Actualmente la educación afectivo-sexual es una urgencia en nuestra sociedad. Los embarazos en adolescentes, los abortos y sus consecuencias, las enfermedades de transmisión sexual, nos hace pensar en la necesidad de una revolución en la educación afectivo-sexual, no se trata de un problema técnico o de método o de conocimiento científico, sino la evidencia de la dificultad para que el hombre y la mujer vivan una relación de amor verdadero.

En la educación afectivo-sexual se pone en juego la realización de la vocación de la persona al amor, vocación en la que el otro entra plenamente y nos interpela totalmente¹⁰.

⁹ Juan Pablo II, *Carta de los Derechos de la familia*, Madrid 1983.

¹⁰ Ch Gonzalez. *Algunos aspectos del contexto antropológico-social y sus repercusiones en la educación afectivo-sexual*. Año 4. Noviembre 2006, pag 16-26.

LA ESCUELA Y LA PARROQUIA: GRAN AYUDA PARA LA FAMILIA

Los cursos de educación afectivo-sexual son elementos que incide directamente en el punto de la maduración de la persona. Su importancia actual se debe a la constatación de la dificultad objetiva de alcanzar esta maduración y del descubrimiento del valor personalizador de la sexualidad.

En nuestros días, la juventud vive en una cierta indeterminación ante la elección del tipo de vida. Algunos prefieren postergar los plazos definitivos y atrasar así el ingreso en la vida adulta o la asunción de compromisos definitivos. Al no preguntarse sobre sus problemas de autonomía, no se sienten obligados a hacer elecciones fundamentales.

La diferencia principal respecto a la mayor parte de las generaciones precedentes (que hacían una elección precisa con una prioridad precisa) consiste en la propensión de vivir contemporáneamente diversos aspectos de la vida, aspectos a veces contradictorios, sin jerarquizar las propias necesidades y valores. Algunos jóvenes son hoy muy dependientes de la necesidad de hacer experiencias porque, por la falta de transmisión de valores, piensan que no se sabe nada de esta vida y que todo aún se debe descubrir e "inventar"¹¹.

Por eso, se debe tratar de verdaderos cursos, y no sólo de unas charlas o talleres. Es un modo de insistir que estos elementos de pastoral familiar no pueden ser nunca de mera información deben consistir en un auténtico plan de formación de personas. Por eso requiere un tiempo de duración y que se lleve a cabo un seguimiento.

Los padres son los primeros responsables para llevar a cabo esta educación de la sexualidad. Han de saber ofrecer a sus hijos, en un marco de confianza, las explicaciones adecuadas a su edad para que adquieran el conocimiento y respeto de la propia sexualidad en un camino de personalización. Más vale una explicación que una prohibición. Para ello, es importante contar con personas y materiales que proporcionen una ayuda eficaz a los padres en esta tarea. Al mismo tiempo es fundamental contar con los propios jóvenes, con su realidad, con sus aficiones con su ocio, con su tiempo de estudio.

Tanto en las parroquias como en los colegios la educación afectivo-sexual de los hijos será uno de los contenidos necesarios en toda escuela de padres¹². Es una tarea de tal importancia que los padres no pueden hacer dejación de la misma

¹¹ Anatrella T. Conf. Jornada Mundial Juventud, Colonia 2005

¹² DPF, n. 91.

para que sean otros los que la realicen. Es más, les corresponde velar por la educación sexual que reciban sus hijos en otras instancias.

Aunque el momento adecuado es el de la preadolescencia, pues en este momento reciben tal cantidad de información sexual que es necesario enseñarlas a digerirla, debe estar precedida de una formación familiar en la infancia y continuada por otra familiar y en grupo en la adolescencia.

PEDAGOGÍA DE LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

El gran reto educativo es que el joven haga suyo, la sexualidad que nace en el joven sin pedirle permiso. La sexualidad es un componente esencial de la persona humana, en la sociedad actual tiene una gran importancia la cultura del cuerpo, con sus aspectos positivos y negativos. Es positivo el hecho de que se valora el cuidado del cuerpo, se lucha contra su degradación, se rechaza la tortura y la pena de muerte, se trabaja contra la manipulación de órganos y se defiende una sexualidad plena, pero también tiene aspectos negativos, tales como: se reduce el cuerpo a un mero reclamo publicitario, se compra y vende el cuerpo, se separa el sexo del afecto y se banaliza el lenguaje del cuerpo.

Todo esto induce a unas pautas de comportamiento sexual en el sentido de que hay una reducción de lo sexual a lo genital, se busca en todo momento la ambigüedad en la diferenciación sexual y se incita a lo instintivo y se justifican o se evitan las consecuencias.

En resumen las pautas perseguidas son que el único fin del sexo sea el placer y que este placer no suponga riesgo ni responsabilidad alguna.

Todo ello no hace que nuestros jóvenes se sientan más felices, sino que al contrario se frustran con una realidad sexual que no se corresponde con la naturaleza de la persona.

Ante la situación actual a nuestra juventud, desde diversas instancias, se le hacen las siguientes propuestas:

- 1.- Prohibir totalmente ciertos comportamientos, imponiéndose “desde fuera” sin dar razones que involucren la capacidad de reflexión crítica, ni la capacidad de informarse.
2. Facilitar anticonceptivos: De este modo se separa totalmente el acto sexual de sus consecuencias naturales, quitándoles el peso de una responsabilidad.

Ambas propuestas han demostrado ampliamente su ineffectividad ya que ninguna de las dos afronta una de las tareas más importante del desarrollo del joven: la integración de la recientemente desarrollada capacidad sexual con la personalidad total del joven como hombre y mujer.

Ambos enfoques son inherentemente no educativos.

Ante la educación de la sexualidad hay padres que prohíben tajantemente “ciertos temas” o bien se evaden y los ignoran, como consecuencia de ambas posturas los jóvenes crecen desorientados y con dudas, dudas que resolverán ¡por supuesto! a veces en el momento menos oportunos, por la persona menos indicada y con una información seguramente no del todo correcta. Más vale llegar 15 minutos antes que un segundo tarde.

Esto se traduce también en dos posturas educativas: “la vida misma educara a nuestros hijos, sin necesidad de la intervención de los adultos” y “es mejor que otros más especializados se encarguen de la educación de mis hijos. La realidad tal y como se ha comentado anteriormente es que no sólo es posible que los padres eduquen a los hijos, también sexualmente, sino que es una necesidad vital.

Son necesarios algunos aspectos a tener en cuenta a la hora de evaluar y elegir un programa de educación afectivo-sexual que nos pueda servir de alternativa frente a los poderosos programas, ya en uso y favorecidos por instancias oficiales en todos los países con la participación de conocidas organizaciones internacionales.

Estos criterios nacen de la convicción que el fundamento de la educación es la realidad. Y cuando se aprende a reconocer en el propio cuerpo los signos de la fecundidad y de todos los fenómenos que la acompañan, vemos cómo miles y miles de jóvenes de numerosos países del mundo entero descubren con asombro que todo lo humano está interrelacionado en lo más hondo, hasta comprobar que la plenitud de la persona humana corresponde a la profundidad del deseo abrigado por su propio corazón¹³.

1. Un programa tiene que ser “abierto”, en el sentido que pueda responder a las preguntas de cualquier grupo de adolescentes, independientemente del nivel cultural, económico o religioso.

¹³ P Valter Maggi. *Bases pedagógicas en educación en afectividad y sexualidad*. Conf CELAM, Buenos Aires. Octubre 2006.

2. Un programa de educación de la afectividad y de la sexualidad tiene que educar a los jóvenes a percibir la sexualidad como una totalidad orgánica que implica todas las dimensiones de la propia experiencia humana: razón, libertad, afectividad, superando la corriente que separa la dimensión afectiva de las exigencias de la corporeidad, y corrigiendo la idea errónea de que las acciones de un sujeto sólo pueden tener una resonancia externa, pero no acarrear consecuencias para la dimensión psíquico – afectiva¹⁴.

3. Tiene que responder a la búsqueda de tantos adultos (en primer lugar los padres y maestros), seriamente preocupados por la tarea educativa, que sienten la urgencia de ayudar a las nuevas generaciones a redescubrir el valor de la propia sexualidad, pero no entendida como un mero recurso cuyo manejo hay que conocer, para utilizarlo con las menores consecuencias posibles, sino más bien como un don y una riqueza que requieren cultivo a través de una verdadera educación sexual, cuidadosa de la totalidad de la persona.

4. Un programa de educación de los jóvenes para la afectividad y la sexualidad y para el amor, presupone una adecuada comprensión del misterio de la persona humana, una antropología muy definida, que hoy en día se ve ampliamente abandonada por la cultura dominante en la que estamos inmersos.

5. En todo programa hay que encontrar una respuesta articulada a un problema central de doctrina y de praxis pedagógica: la relación entre los afectos y la razón. Vivimos en un contexto donde la afectividad queda cada vez más separada de la racionalidad. ¿Es posible educar para una afectividad razonable y para una razón aleccionada por la experiencia? Se trata de una pregunta teórica y práctica a la vez. La respuesta clásica y cristiana es la siguiente: Sí, es posible. La realización de una afectividad razonable y de una razón experimentada constituye justamente la virtud. Estos mismos planteamientos pueden hacerse también desde un discurso acerca de la educación para la libertad: ¿coinciden, o no, libertad y espontaneidad?¹⁵ Lo que importa es por lo tanto mostrar cómo una adecuada educación de la afectividad y de la sexualidad abre el camino para la realización humana dentro de aquella síntesis de afección y razón que está exigida por la verdad y por el bien de la persona humana.

¹⁴ Cfr. DONATELLA MANSI, *Educare a vivere la sessualità, Sexuality Teaching in the context of Adult Responsibility: Educazione sessuale in un contesto di responsabilità*, www.culturacattolica.org. Pro manuscrito.

¹⁵ Cfr CARLO CAFFARRA, *La rilevanza educativa dei metodi naturali*, Associazione Metodo Billings Emilia Romagna, 16 de enero de 2005. www.caffarra.it . Pro manuscrito.

6. Cambiar comportamientos sólo es posible por una adhesión libre a razones reconocidas en su fundamento profundo. Estas razones tienen en el adulto un invalorable referente de propuestas, que los chicos y las chicas podrán verificar personalmente durante un periodo de tiempo.

7. Sería necesario que el adulto acompañe a los jóvenes sosteniendo su libertad; que el proceso se desarrolle en un conveniente espacio de tiempo; y, que la actividad de grupo quede integrada por coloquios personales periódicos entre el educador y cada uno de sus alumnos.

8. Una de las afirmaciones más importantes de la visión cristiana del ser humano es que la persona se realiza verdadera y plenamente en el don auténtico de sí misma: no en el “préstamo” de sí misma a los demás, sino en el “don”. Para donarse hay que poseerse, uno no puede dar lo que no tiene. Sólo mediante la libertad puede la persona humana poseerse operativamente a sí misma¹⁶. Los programas afectivo-sexuales deben hacer posible que los jóvenes puedan ser educados para la libertad, que jamás se reduce a mera espontaneidad, sino que, más bien, da respuesta a la verdad reconocida de cara al verdadero bien.

9. Ciertamente la educación de la sexualidad se refiere sólo a una dimensión de la persona; pero es precisamente gracias a esta dimensión cómo toda la persona puede liberarse. A través de la educación de la sexualidad la persona toda se educa para el amor, en cuanto se educa para reconocer la verdad de la persona misma; se educa para la veneración y el respeto de la persona del otro. Es esta veneración lo que permite distinguir entre lo que es verdaderamente bueno de lo que es simplemente deseable.

10. La educación sexual debe ser: veraz, conservando el misterio, dada con naturalidad y ¡¡¡ a tiempo!!! .

EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL TEENSTART¹⁷

Es un programa de educación afectivo sexual que tiene en cuenta la totalidad de la persona. Se basa en la experiencia y reconocimiento de los patrones de fertilidad del cuerpo para ayudar a los jóvenes a entender su importancia y valor. Este programa pertenece a una red internacional y se lleva a cabo en más de 40 países, entre ellos España.

¹⁶ Cfr. CARLO CAFFARRA, *Idem*.

¹⁷ www.teenstar.es

Propuesta

Punto de partida: Aprender de la propia fertilidad y de la relación de esta con toda la persona.

¿Por qué?: Ayuda a los jóvenes a comprender y valorar los signos del cuerpo y el significado de cada uno de ellos. Dándoles la posibilidad de dar razón de sus comportamientos, así como de adherirse con su libertad a aquello que es más humano.

Resultado: Entra en juego toda la capacidad de aprendizaje de la persona y se facilita la integración cuerpo-persona.

Misión

La misión de TeenSTAR es proporcionar un programa educacional para adolescentes en cooperación con sus padres, basado en la dignidad de la persona humana. TeenSTAR enseña una sexualidad holística que incorpora aspectos físicos, intelectuales, emocionales, sociales y espirituales del individuo para formar jóvenes libres, informados y responsables de sus decisiones y compromisos.

En la pedagogía del programa es fundamental el grupo de interacción para poder conseguir los objetivos. Los grupos de interacción están formados por los padres, los adolescentes y los educadores.

Padres: Conscientes de que “los padres son los primeros y principales educadores de sus hijos, y en este campo tienen una competencia fundamental: son educadores por ser padres”¹⁸. TeenSTAR es un programa orientado a ayudar en la misión educativa de los padres. Esto es necesario durante la adolescencia, ya que la persona establece su propia identidad y para ello se cuestiona los valores aprendidos.

Adolescentes: Los adolescentes necesitan efectuar sus propios descubrimientos y llegar a sus conclusiones para ser capaces de tomar decisiones respecto de su comportamiento. Durante la adolescencia puede existir una “sordera” temporal a las enseñanzas que los adultos quieren entregar a los jóvenes. Por este motivo, se pensó que un aprendizaje basado en la experiencia del reconocimiento de la fertilidad ayudaría a los jóvenes a

¹⁸ Juan Pablo II, *Carta a las familias*, 16

integrar su ser biológico a su persona. El conocimiento de su propia fertilidad ayuda a los jóvenes a entender su sexualidad así como su capacidad de procrear. El asumir que se tiene la capacidad biológica de ser padre o madre permite tomar una libre decisión del momento en el cual el joven desea expresar esta potencialidad.

Educadores: TeenSTAR, a través de seminarios de capacitación, forma educadores con una hipótesis de realidad acerca del ser humano.

Objetivos

a) Mejorar la identidad propia y la autoestima: los jóvenes necesitan saber quiénes son. Se les invita a preguntarse y tomar conciencia que son criaturas libres pero limitadas, creadas por un creador. Ello hace que tengan presente su calidad única e irrepetible de persona querida por Dios. Del mismo modo se percibe el valor y dignidad de toda vida humana.

b) Valorar su libertad y capacidad de decisión: informar a los jóvenes acerca de su libertad y responsabilidad respecto de sus opciones. El autodomínio es un valioso fruto que se nutre de autoconocimiento y educación con respecto a sí mismos y del otro.

c) Desarrollar en los jóvenes el respeto por el don de la vida: la vida humana es un don recibido para ser a su vez dado. Solo aquellos jóvenes que valoren su propia vida podrán entregarla como un don a otras personas. Si el joven se desprecia a sí mismo, despreciará la vida y no verá en su posible entrega un valioso don.

Entendemos que la educación sexual puede ser de ayuda si:

- Tiene en cuenta a los padres y los hace partícipes de los pasos que se van dando.
- Tiene en cuenta al joven o a la joven, les ayuda a conocerse mejor, cuales son sus realidades biológicas, psicológicas.
- Tiene una hipótesis de significado sobre aquello de lo que se habla.
- Se plantea de tal modo que se acompaña al joven en este camino educativo.

Contenidos

Los contenidos se plantean con relación a cada edad y situación en que los jóvenes se encuentran. El currículo de TeenSTAR está formulado de formas diferentes para las distintas edades integrando el conocimiento biológico y espiritual del ser humano.

Los contenidos del programa son:

- Inicio de la vida humana
- Anatomía del sistema reproductor masculino y femenino
- Desarrollo físico y emocional del adolescente
- El amor humano
- Educación de la voluntad y asertividad
- La intimidad
- El significado de la sexualidad
- Ciclo menstrual
- Análisis de los distintos tipos de ciclo menstrual
- Reconocimiento de la fertilidad
- El significado de la relación sexual
- Métodos de planificación familiar: acción, efectividad, efectos secundarios y aspectos éticos
- Enfermedades de transmisión sexual
- Talleres de consejería

Resultados

Los resultados del programa aplicado muestran importantes logros:

a) En un gran porcentaje, se evitó el inicio precoz de las relaciones sexuales. Anualmente, un 10% de los jóvenes inicia su actividad sexual. Dentro de un año de aplicación del programa sólo un 5.9% de los jóvenes participantes iniciaron su actividad sexual, esta baja es importante considerando que en el grupo control, es decir aquellos adolescentes que no participaron del programa, fue de un 14.4%.

b) Además se obtuvo un importante logro en aquellos jóvenes que habían iniciado su vida sexual, ya que el 52.8% de los jóvenes que tenían una vida sexual activa al inicio del programa solo un 13.9% continuó con su actividad sexual. Es decir, un 39% de los jóvenes que al ingresar al programa estaban teniendo una vida sexual activa, dejan de tenerla.

c) El programa ayuda a aumentar el número de razones por las cuales los adolescente se abstienen y refuerza varias de ellas en forma importante, es decir, se logra una firmeza en la decisión personal para elegir el momento en que se saben preparados para entregarse al otro.

d) Se ha logrado un aumento en la comunicación entre padres e hijos.

Metodología del programa

El aprendizaje de la fertilidad como una dimensión de la educación sexual ofrece un enfoque diferente. En vez de, meramente, exhortar a la castidad o de permitir una forma fragmentada de actividad sexual, el aprender acerca de la fertilidad ayuda a los jóvenes a comprender y valorar el lenguaje del entendimiento de los signos y procesos del cuerpo, esto es distinto a moldearlo a través de persuasión externa y con el uso de anticonceptivos. El aprendizaje acerca de la fertilidad compromete toda la capacidad de aprendizaje de la persona y facilita en ella la integración cuerpo-persona.

La experiencia nos dice que con los adolescentes no valen las clases magistrales, ni las charlas sobre sexualidad de uno o dos días, de las cuales pueden salir más o menos entusiasmados pero no se consiguen cambios de actitud.

Para conseguir los cambios de actitud en los adolescentes es necesario un acompañamiento durante un tiempo mínimo de cuatro meses y a ser posible un curso académico.

Durante este tiempo se van estableciendo lazos entre el adolescente y su monitor/a, con lo que el joven se va sintiendo acompañado y al ir aumentando la confianza entre ellos se irá sincerando, y por tanto si existe algún problema éste podrá aflorar.

Para conseguir este acompañamiento y al mismo tiempo que se va desarrollando el programa, se van realizando entrevistas personales con los alumnos/as, una como mínimo y a ser posible dos o tres durante el curso. Esto es algo fundamental ya que el alumno/a sabe que existe total confidencialidad en estas entrevistas y es entonces cuando aparecen sus preocupaciones y sus miedos por lo que el monitor tiene una gran oportunidad para ayudarle.

El programa se desarrolla en sesiones de una hora semanal durante un mínimo de cuatro meses o un curso escolar, donde se van tratando los temas del currículo.

A las chicas no les gusta hablar acerca de sus funciones corporales en presencia de los chicos, ni a los chicos ventilar sus preocupaciones delante de las chicas. Por esta razón, la secuencia y el contenido de los currículos del reconocimiento de la fertilidad son específicos para cada sexo. Los chicos y chicas se reúnen por separado durante varias sesiones mientras aprenden los temas específicos de cada uno de ellos.

Estas sesiones las realizan con monitores del mismo sexo que el grupo, tenemos la

experiencia de que los jóvenes tratan los temas con mayor comodidad y sinceridad si el monitor/a del grupo es del mismo sexo que ellos/as. Una vez que los alumnos/as han cubierto los puntos básicos de la fertilidad, las últimas sesiones se realizan con el grupo mixto y con todos los monitores encargados del grupo (como mínimo un monitor hombre y otro mujer).

Es fundamental en este programa la colaboración de los padres, por lo que también se realizan talleres para ellos, y siempre necesitamos el permiso de ellos para que su hijo/a realice el curso. Pero no solo con el permiso de los padres podrá el alumno/a realizar el curso, se necesita también el consentimiento del propio alumno para participar. Si una de las dos partes no está de acuerdo, no se le permite que haga el curso. A los jóvenes se les pide que firmen una carta de consentimiento para participar en el programa adquiriendo una serie de compromisos, lo cual los estimula bastante al empezar a tomar sus propias decisiones.

La metodología empleada en las clases debe ser siempre muy activa, hay que tener en cuenta que se trabaja con adolescentes y es muy importante que el alumno/a encuentre algo atractivo que le haga sentirse a gusto, no vale continuar el método de una clase lectiva, se debe enfocar los temas de modo que afloren sus preguntas sin inhibiciones, partir de lo que ellos saben, nunca adelantar información, siempre “sin desvelar el misterio” serán ellos los que hagan sus propios descubrimientos y vayan encontrando las respuestas a sus preguntas. Si se les da podrán hacer caso o no, pero si son ellos los que las descubren quedaran convencidos porque encuentran sus razones propias. El monitor siempre va conduciendo las respuestas de sus preguntas para hacerles llegar a la verdad de su propia sexualidad. Muchas veces se puede utilizar otra pregunta como respuesta a la de ellos, de tal forma que con los conocimientos que se les van dando sean ellos mismos los que saquen sus conclusiones y sabiendo la verdad de las cosas serán libres a la hora de tomar sus propias decisiones.

Es primordial el diálogo, saber escuchar y respetar el turno de palabra. No se trata de realizar tareas que le supongan cargar su trabajo en casa, pero si tendrán que rellenar algunos cuestionarios, actividades, lecturas que supondrán un soporte imprescindible para los talleres del programa.

Para mantener la atención de los jóvenes durante las clases se emplean distintas técnicas como por ejemplo la lluvia de ideas sobre los temas a tratar, también encuestas y formularios que van rellenando y después se ponen en común para llegar a las conclusiones. Cuando hay que explicarles los sistemas reproductores se utilizan presentaciones en power point para que lo comprendan mejor, pero

sobre todo es importante que se vayan dando cuenta que en estas explicaciones está la verdad de todos los cambios que a ellos les están ocurriendo en esos momentos, por lo que al mismo tiempo que les explicamos las partes de los sistemas reproductivos van descubriendo el porque de estos cambios.

Otra técnica muy utilizada con los jóvenes es la pedagogía teatral, esto es algo que les gusta mucho y que les hace ponerse en situaciones reales ya que son ellos mismos los actores. Son "teatrillos" sencillos que ellos mismos representan y con los cuales además de divertirse también aprenden. Esta técnica se puede emplear por ejemplo para explicar el ciclo menstrual (cada uno de ellos se convierte en hormona, folículo, cuerpo lúteo, hipotálamo...) y también cuando se tratan con ellos los temas sobre asertividad, en los que les enseña técnicas para aprender a decir no ante la presión de grupo.

También al tratar los temas sobre medios de comunicación y como éstos pueden influir en su idea sobre la sexualidad, se les pide a los/as chicos/as que analicen determinados anuncios, revistas, series de televisión, música etc... y después saquen sus propias conclusiones. Como puede verse siempre se trata de que sean ellos los que saquen sus conclusiones, solo así se conseguirá que lo integren en sus vidas.

Otra metodología empleada con las chicas en este programa es enseñarles a observar sus señales mucosas como parte de las actividades ordinarias del quehacer diario, por lo que les damos unas cartillas de observación donde les pedimos que apunten a diario esas sensaciones y vayan entendiendo su significado. Las adolescentes aprenden a distinguir entre los patrones mucosos que acompañan a la ovulación de los patrones que ocurren cuando no está ocurriendo. Ellas vienen a saber si están ovulando y cuándo la mayoría de las jóvenes necesitan observar sus patrones mucosos durante dos o tres meses antes de poder integrarlos cognitivamente y efectivamente. Antes de que esta integración ocurra, la menstruación, el moco cervical y la fertilidad son percibidas como realidades inconexas. Mantener un registro personal de los síntomas une las piezas, lo que, a su vez, ayuda a las jóvenes a reconocer la vinculación que existe entre las relaciones sexuales y la procreación. Esta percepción va en contra de los mensajes que los medios de comunicación social repiten todo el tiempo, en los que no dejan de separar la actividad sexual de la procreación; de este modo, dichos mensajes refuerzan la tendencia que la gente joven tiene de negar la propia vulnerabilidad. Las jóvenes también aprenden acerca del hombre y cómo funciona su sexualidad.

Los jóvenes aprenden acerca de sí mismos, así como acerca de las jóvenes. Ellos toman respuesta de su conciencia fisiológica a la estimulación visual y fantasiosa en términos del aumento en los niveles de testosterona, la cual, a su

vez, regula el ritmo de producción de semen. Los jóvenes aprenden acerca de la relación entre las fantasías y la excitación, y que el deseo sexual se vuelve más fuerte cuando el volumen de semen alcanza un nivel crítico. Ellos aprenden que, en la ausencia de eyaculación, el reservorio que contiene el semen se vaciará en forma natural, ya sea por medio de la emisión nocturna o por la orina.

Ambos discuten las implicaciones de poseer el poder de convertirse en padres, la manera como se perciben a sí mismos como hombres y mujeres, y la forma como se relacionan sexualmente con sus amigos, su familia, enamoradas, enamorados y Dios. Hay un equilibrio entre el aprendizaje de los hechos y el impacto de estos hechos sobre ellos en tanto personas racionales, emocionales y espirituales.

Al mismo tiempo que se les pide a las jóvenes que reconozcan sus señales mucosas también les pedimos que hagan un registro de sus sentimientos, altibajos emocionales etc., y vean la posible relación de estos sentimientos con sus ciclos. Además algunas veces cuando el grupo de chicas es muy joven puede que algunas de ellas todavía no hayan comenzado a menstruar por lo que ellas solo hacen el registro de las emociones y así no se sienten marginadas mientras sus compañeras registran sus ciclos. También con los chicos intentamos que registren sus emociones diarias (brotes de agresividad...) y que traten de relacionarlos con sus ciclos diarios de testosterona pero la experiencia nos dice que los chicos toman muy poco interés en esto por lo que no le dedicamos mucho tiempo con ellos, sin embargo a las chicas el registro de sus ciclos es una de las partes que más les gusta del programa.